

KAZAKHSTAN

CONJUNTO FOLKLÓRICO NACIONAL "NAZ"



Kazajstán es un rompecabezas gigante entre el Ural, Siberia al nordeste y la Rusia.

Su superficie : tres millones de kmz. Estepas secas y desiertos hasta perderse de vista cuyo sólo el contorno es habitable y habitado. La geografía de Kazajstán es muy difícil de memorizar. Este país es bordeado al este y al oeste por dos mares, El Mar Caspio y El Aral, y por el lago Balkhach. Entre esos dos mares se extiende un piamonte pedregoso y desértico, cuyos vallejitos bajan hasta ciento cincuenta metros abajo del nivel del mar. Contornemos el Mar de Aral y vayamos hacia el sur. Atravesamos una sucesión de estepas, herbosas o arboladas, otras secas y desérticas.

¿Qué demonios fueron a hacer los Rusos en ese país ingrato que albergó al pueblo Mongol? A Pedro MAGNO se le ocurrió elegir la vía terrestre para comerciar. En el siglo XVIII la zarina Anna IVANOVNA negoció con el « país de los Kazajstanos ». La geopolítica le dará la razón a Pedro MAGNO puesto que hoy día la única vía para despachar las reservas de petróleo es realmente la de la tierra y no la del mar. Hace 2 500 años este espacio estaba ocupado por sedentarios. El nomadismo apareció más tarde, cuando los rebaños se hicieron demasiado abundantes y que hubo que encontrar pastos nuevos. Entonces nacieron clanes. Más tarde, al final del siglo V, los Hunos fueron a su vez aniquilados por tribus bárbaras venidas del norte. Llegamos así hasta la época de los mongoles y en particular de Gengis KHAN, en el siglo XII. Fue la época de la « Horda de oro ». Para resistirlos, los Moscovitas van a unirse. En vano. Pero, en el siglo XVIII, Rusia impuso su ley. Hoy día, Kazajstanos y rusos se oponen, esos últimos son más numerosos que los autóctonos.

El conjunto folklórico nacional « Naz » visitó numerosos países de Europa y de Asia. Su folklore abarca cantos y músicas que están en armonía con la tradición y valores humanos milenarios. A través de esta cultura musical, permanecen vínculos entre las diferentes componentes de este país. Respecto a los instrumentos de música, son a la vez rústicos y de una fineza rara. Se ve entre líneas los vínculos milenarios de una cultura inspirada por el caballo, el ruido de los cascos y el viento de las estepas. Las danzas combinan, con mucha armonía, la fuerza viril de los jinetes que atravesaron Asia y Europa y la poesía, los sentimientos amorosos, la belleza natural de un país de grandes espacios.

Este pueblo con pasado milenario no ha terminado todavía de sorprendernos. De sus orígenes guardó un sabor a inmensidad, a sueños locos, y a coraje que forjó en una herencia de más de cuatro mil años de historia.

Lleva en él un trastorno sin límites sacado a la fuente de las inmensidades de hierba y de arena que son el paisaje de su historia y de su cultura. No puede olvidar el pasado diseñado por los Hunos, esos hombres que cocían la carne bajo la silla de sus caballos.

Guarda envidiosamente el recuerdo de esas hordas épicas que atravesaron el espacio y el tiempo con sus cascos alados.

